

que, el condestable Ruy López, Garcí Fernández Manrique, el adelantado Diego de Ribera y Juan Fernández Pacheco, señor de Belmonte, salió para la corte, desobedeciendo las ordenes reales de que no se atreviese a venir a Arévalo con tanta gente. Pasando los puertos, al tiempo que enviaba cartas a los procuradores de las ciudades para que intercediesen por él frente a las injusticias del Monarca, se aposentó en Guadarrama, mientras sus vanguardias cruzaban el paso de Los Leones y ocupaban El Espinar el 10 de julio. (36)

Sin embargo, don Enrique tenía pocas posibilidades. Los procuradores, que mediaron a su favor, apenas si pudieron regatear las condiciones de una rendición casi absoluta. Aunque resistían las tierras de la Orden, el Ducado le fallaba. Alonso Yáñez había ocupado ya la mayor parte y Diego Hurtado, actuando por tierras del obispado de Cuenca, recobró Garcí Muñoz (37). Albacete, que sufrió mucho en la lucha con Chinchilla, no tardó en rendirse, seguramente mediante un pacto con el Rey, que perdonó a sus vecinos y mandó devolverles los bienes "*que les fueron tomados e robados en el tiempo de los debates del Rey e del Ynfante don Enrrique*" (38). Los menos comprometidos de los caballeros que estuvieron por el Maestre, temiendo a la ira del Soberano, pensaban ya en abandonarle. Como señala la Crónica, "*el Marquesado reçibió muy grand danno e a la fin los mas lugares del Marquesado se dieron al Rey*" (39). Aunque la misma reina de Aragón y diversas personalidades intercedieron, nada podía aplacar la ira del Monarca, que amenazaba con grandes castigos a quienes no se sometieran de inmediato, "*e así la gente del Rey cada día crecía e la del Infante cada dia menguaba*" (40). Viendo que incluso Juan Fernández Pacheco se había pasado al enemigo, y que aumentaba el número de las deserciones, el infante don

(36) SUAREZ FERNANDEZ. – *Los Trastámara* . . . Pág. 82.

(37) *Crónica* . . . Pág. 405.

(38) *Arch. Hist. Prov. Albacete. MUN. Leg. 167. Libro de cuentas de Albacete.* (En adelante lo citaremos, para mayor comodidad, como *LCAB*). En su comienzo hay una relación incompleta y sin fecha, que debía figurar en la parte perdida del libro, aunque datable en torno a 1435 o en años inmediatamente anteriores, de los documentos que por entonces se conservaban en el archivo municipal. Entre ellos se menciona la carta de perdón de Juan II sobre los debates que fueron entre Chinchilla y Albacete "*quando las questiones de entre el Rey y el infante don Enrique*", y la orden de hacer cumplimiento a los albacetenses de su derecho en los bienes que les fueron tomados en estas luchas.

(39) *Crónica* . . . Pág. 405.

(40) *Ibid.* Pág. 409.